

Mujer en política

Una lucha contra dos dictaduras

El movimiento de las mujeres constituye "no sólo una negación de la dictadura, sino que se proyecta hacia una lucha de profundización democrática" que debe transformar toda la sociedad y lograr una plena igualdad.

Así lo sostiene Teresa Valdés, socióloga investigadora de Flasco en su documento La mujer y la dictadura militar en Chile.

En el estudio analiza la situación política, social y económica que se ha desarrollado en Chile, a partir de 1973 y luego se refiere a la organización de la sociedad chilena. "En esta tradición y, de acuerdo al modelo de familia funcional al desarrollo capitalista vigente, la mujer es encargada, bajo la autoridad marital, de la reproducción cotidiana y generacional de la fuerza de

trabajo y de su socialización". Explica que esto es tener los hijos, criarlos, educarlos, alimentar a la familia, cuidar de su salud y necesidades básicas.

Más adelante sostiene que las mujeres chilenas se encuentran hoy en día "bajo el peso de dos dictaduras". La primera es la dominación a la que se ve sometida en su hogar o su familia subordinada a su pareja, padre o hermano. La segunda es la que vive todo el país, con el régimen del general Pinochet.

DOMINACION DEL ESTADO

"Sin embargo, la dominación ejercida hoy por el Estado sobre las mujeres reviste un carácter espe-

cial: son ellas las destinatarias de la mayor parte de los mensajes de la dictadura, tanto en lo económico, en cuanto consumidoras mediante la propaganda comercial, como a nivel político". Esto como "guardianas del orden y forjadoras de la patria", "mantenedoras de los valores nacionales en el hogar", formadoras de los futuros soldados.

Teresa Valdés señala que las mujeres que viven de acuerdo al modelo cultural vigente, incentiva para cumplir su papel como "madre", es "explotada y manipulada por la dictadura", pasando a ser un sostén del actual estado de cosas.

Sostiene que hay otra manipulación, política, que hace que "la buena madre proteja y cuide a su familia. El amedrentamiento ejercido por el sistema represivo y el antipoliticismo de la campaña ideológica se dirigen muy particularmente a la mujer, haciendo de ella un potencial de freno a la protesta a la movilización, a la rebeldía tanto suya como de quienes la rodean ante el temor de perder o ver sufrir a los suyos".

A esta situación se agrega la acción directa hacia las mujeres de sectores populares a través de la red de centros de madres.

AGENTES DE CAMBIO

En la segunda parte de su estudio, Teresa Valdés se refiere a la organización de las mujeres de la oposición. Indica que "en condiciones de crisis económica y política, las mujeres se transforman cre-



Teresa Valdés: doble dictadura

cientemente en agentes de cambio, tomando conciencia tanto de las violaciones permanentes a los derechos de todos los chilenos, como de su condición milenaria de opresión".

Reseña las distintas organizaciones de mujeres que han surgido en este período como las agrupaciones de familiares de víctimas de la represión, los talleres y organizaciones que ayudan a satisfacer sus necesidades y las de sus familias.

Luego se formó el Departamento Femenino de la Coordinadora Nacional Sindical y más tarde, Mujeres Democráticas, el Codem y el Movimiento Feminista, el Mench y Mujeres por la Vida, culminando con su incorporación a la Asamblea de la Civilidad.



El factor político mujer